



Una imagen ultravioleta de una llamarada solar gigante el 10/09/2017 visto por SDO, el Observatorio de Dinámica Solar. Estas imágenes de alta resolución espacial confirman que son las ubicaciones principales para acelerar y canalizar electrones que se mueven rápidamente. Crédito: NSF, NASA y Chen et al. 2020

8 de julio de 2020

El sol reside dentro de un escudo eléctrico. Como se escribió varias veces en el pasado, en un universo eléctrico, el Sol vive dentro de una vaina de carga espacial positiva con respecto al medio interestelar (ISM): se aísla en un capullo de plasma. El Sol es un ánodo conectado a los circuitos de energía galáctica. Esos circuitos tienen un potencial desconocido, pero probablemente incluyen fuentes de energía que abarcan miles de años luz cúbicos. También se desconocen las fuerzas electrodinámicas que se mueven a

través de las "líneas de transmisión" galácticas (corrientes de Birkeland), pero los astrónomos constantemente informan su asombro ante la salida de la llamarada solar.

El límite heliosférico del Sol es un "capullo" de doble capa, como se mencionó, que lo aísla de los plasmas galácticos que fluyen a través del ISM. Las diferencias de voltaje ocurren dentro de la heliosfera, por lo que el Sol, debido a que es un terminal eléctrico, experimenta fenómenos de carga / descarga relacionados con la entrada eléctrica variable. Las manchas solares y las bengalas probablemente se desarrollan a partir de cambios en el suministro eléctrico solar.

Un Sol eléctricamente activo significa que las descargas eléctricas penetran en la fotosfera solar, permitiendo que la carga eléctrica fluya hacia sus profundidades. Los tubos de flujo electromagnético exponen el interior más oscuro y frío del Sol. Esos tubos de flujo conectan el campo electromagnético del Sol directamente a la ionosfera de la Tierra. ¿Cómo se manifiesta esa conexión en el medio ambiente de la Tierra?

Esta conexión entre el Sol y la Tierra se discutió en una imagen anterior del día, pero vale la pena repetirla. Las erupciones solares pueden aumentar las pantallas aurales de la Tierra porque están compuestas de partículas cargadas. Siguen las cúspides polares de la Tierra, ya que son de naturaleza eléctrica. El 7 de septiembre de 2005, una llamarada solar X17 impactó la magnetosfera de la Tierra, apagando las transmisiones de radio y sobrecargando los transformadores de la estación de energía. ¿Es una coincidencia que los huracanes Katrina (29 de agosto de 2005) y Rita (23 de septiembre de 2005) ocurrieron a ambos lados de la cuarta llamarada X más grande jamás registrada?

Otra evidencia de la influencia eléctrica solar es que, 12 años después, los huracanes Harvey (25 de agosto de 2017) e Irma (con una velocidad del viento de 290 kilómetros por hora el 10 de

septiembre de 2017) se engendraron antes y después de una llamarada X9.3 en septiembre 8 (la octava llamarada solar más grande jamás registrada) y luego una llamarada X8.2 el mismo día. En períodos similares en el ciclo solar, con días de diferencia, los violentos cambios electromagnéticos en el Sol iniciaron violentos eventos climáticos en la Tierra.

El sol es una estrella eléctrica. Cuando la electricidad se acumula más allá de un punto de activación dentro de los campos inductivos del Sol, el plasma solar se descarga a velocidades casi relativistas: las erupciones solares podrían ser como enormes rayos en el Sol. El defensor del Universo Eléctrico, Wal Thornhill escribió: "Es obvio al observar la poderosa actividad de expulsión masiva en estrellas y galaxias activas que los modelos gravitacionales son inadecuados para explicar lo que está sucediendo". La gravedad es solo una fuerza atractiva.

Stephen Smith

Nota (nuestra): Foto tomada durante el "Niño Costero", el 25 de Marzo del 2017, en Chiclayo:

